

SOBRE HECHOS Y LUGARES¹

Carmen Martínez Samper²

DOI: 10.30827/dreh.v0i11.6824

Abstract: Intangible heritage, due to its ephemeral nature, makes difficult the interaction of events and places in time and space. This cultural property whose adaptation gets usually relegated to the dramatization of historical and traditional episodes, and it repeats the content, sometimes obsolete, which could be articulated from an ethnographic perspective to retrieve the content by means of the field work and the artists' involvement. The idea of renewing the content of the proposals and to provide them with current topics is evident in the entire.

We understand that these themes have rarely an end beyond the documentation, publications or recreations, in which the interest in reviving the local economy does not integrate the past in a contemporary reality, as part of the culture. From art we can innovate and put on some methodologies that integrate renovator aspects. Our starting point aims to provide proposals on a different meaning as a vital form to recover the special culture of the people and renew the interest by designing new models of intervention.

Keywords: heritage; intangible; innovation; art; culture; contemporaneity

Resumen: El patrimonio inmaterial, por su carácter efímero, dificulta la interacción en el tiempo y en el espacio de hechos y lugares. Estos bienes culturales, cuya adaptación suele estar relegada a la dramatización de episodios históricos y tradicionales, repiten contenidos, a veces obsoletos, que bien se podrían articular desde una perspectiva etnográfica para recuperar el contenido por medio del trabajo de campo y la intervención de artistas. La idea de renovar el contenido de las propuestas y dotarlas de actualidad está patente en todo ello.

Entendemos que estos temas, rara vez tienen un fin más allá de la documentación, las publicaciones especializadas o las recreaciones, en las que el interés por reavivar la economía local no integra el pasado dentro de la realidad contemporánea, como parte de la cultura. Desde el arte podemos innovar y aplicar metodologías que integren aspectos renovadores. Nuestro punto de partida pretende dotar a las propuestas de un sentido diferente como forma vital para recuperar la cultura singular de los pueblos y renovar el interés diseñando nuevos modelos de intervención.

Palabras clave: patrimonio; inmaterial; innovación; arte; cultura; contemporaneidad

Introducción

Desde hace algunos años, la trayectoria profesional que hemos seguido está relacionada con el patrimonio arquitectónico e inmaterial. A través de intervenciones artísticas se da impulso al

contexto donde se han ido forjando lugares singulares. Nuestro punto de vista, de observadores del entorno, nos llevó a tratar su contenido, a veces considerado obsoleto, como fuente inagotable de inspiración. Consideramos que tienen un gran interés para integrarlos dentro de nuestro quehacer artístico, dotándolos de una visión renovada que hace de las historias de vida y de sus experiencias una fuente de recursos inagotable.

Me gustaría que hubiese lugares estables, inmóviles, intocados y casi intocables, inmutables, arraigados; lugares que fueran referencias, puntos de partida, principios:

Mi país natal, la cuna de mi familia, la casa donde habría nacido (...).

Tales lugares no existen, y como no existen el espacio se vuelve pregunta, deja de ser evidencia, deja de estar apropiado. El espacio es una duda: continuamente necesito marcarlo, designarlo; nunca es mío, nunca me es dado, tengo que conquistarlo.

Mis espacios son frágiles: el tiempo va a desgastarlos, va a destruirlos: nada se parecerá ya a lo que era, mis recuerdos me traicionarán, el olvido se infiltrará en mi memoria (Perec, 2001).



El patrimonio histórico como lugar para el Arte Contemporáneo

28, 29 y 30 de septiembre _ 5, 6 y 7 de Octubre de 2012

Imagen 1. Imagen diseñada por Alicia H. Moreno para el I Seminario Internacional de Arte de Acción celebrado en Albarracín (Teruel, España). Septiembre/octubre de 2012.

Si existe la posibilidad de presentar una serie de consideraciones que nos permitan una revisión del patrimonio desde el arte, valdrá la pena detenernos para retomar su interpretación y estudio con una actitud renovadora, con la idea de subrayar las posibilidades que como fuente de recursos para la creatividad representa. Si además, investigar es “valorar” y conservar es “preservar”, nuestra posición debe ir acompañada tanto del estudio como del respeto, para que la propuesta que planteemos se adentre en la memoria y, con su contenido analizado, lograr que sea comprensible y asimilable. Con la idea de establecer un puente entre el patrimonio cultural y la contemporaneidad artística vamos a presentar un recurso utilizado para abordar esta temática más allá del documento escrito. Las circunstancias cambiantes, las nuevas formas de comunicación, las diferentes maneras de socializar... nos facilitan nuevas herramientas para incorporar a nuestro trabajo, para potenciar la conservación y el respeto hacia los valores patrimoniales.

Marco legal

Al iniciar este apartado vamos a situar el tema desde su marco legal. La ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español (BOE de 29 de junio de 1985) nos dice, al final de su preámbulo:

La Ley no busca sino el acceso a los bienes que constituyen nuestro Patrimonio Histórico. Todas las medidas de protección y fomento que la Ley establece sólo cobran sentido si, al final, conducen a que un número cada vez mayor de ciudadanos pueda contemplar y disfrutar las obras que son herencia de la capacidad colectiva de un pueblo. Porque en un Estado democrático estos bienes deben estar adecuadamente puestos al servicio de la colectividad en el convencimiento de que con su disfrute se facilita el acceso a la cultura y que ésta, en definitiva, es camino seguro hacia la libertad de los pueblos.

En su Título II, art. 21.3, donde hace referencia a los bienes inmuebles, señala que la conservación de los Conjuntos Históricos declarados Bienes de Interés Cultural comporta el mantenimiento de la estructura urbana y arquitectónica, así como de las características generales de su ambiente. Sin embargo, esta protección de los conjuntos, no se aplica a todos los paisajes rurales por igual ya que, algunos de ellos, son de traza tan humilde que se

hallan desprotegidos por no alcanzar la declaración de Conjuntos Históricos.

En el título VI, al Patrimonio etnográfico se le define, en su art. 46, como los bienes muebles e inmuebles y los conocimientos y actividades que son o han sido expresión relevante de la cultura tradicional del pueblo español en sus aspectos materiales, sociales o espirituales. Aquí empezamos a tomar en consideración e incluir la cultura de lo cotidiano. Nos interesa esta referencia por su proximidad a la temática que nos lleva a la expresión artística ya que, en esta memoria colectiva, vamos a indagar una parte de la espiritualidad que no siempre se contempla desde la historia.

La UNESCO, en su reunión de Turín (14-17 de marzo de 2001) perfiló una definición dentro de la cual el patrimonio inmaterial engloba «los procesos asimilados por los pueblos, junto con los conocimientos, las competencias y la creatividad que los nutren y que ellos desarrollan, los productos que crean y los recursos, espacios y demás aspectos del contexto social y natural necesarios para que perduren; además de dar a las comunidades vivas una sensación de continuidad con respecto a las generaciones anteriores, esos procesos son importantes para la identidad cultural y para la salvaguarda de la diversidad cultural y la creatividad de la humanidad».

Contextualización y planteamiento

La distancia que se establece entre las generaciones (vivimos apresuradamente) conlleva el desconocimiento de una parte de nuestra historia, la que se cuenta en casa. Se pierde el apoyo, la base sobre la que nos vamos construyendo, y esta distancia nos hace incidir desde la objetividad para argumentar un proceso de trabajo que incorpora la identidad territorial y la memoria. En nuestro círculo más cercano estamos olvidando una parte importante de nuestra evolución dejando de narrar la propia historia. No se le dedica tiempo a escuchar a los abuelos cuando viven fuera de casa, en centros para la tercera edad. Nosotros somos de otra generación que vivió en la misma casa o que compartía tiempos entre la de unos y la de otros. Las generaciones cohabitaban los espacios de forma natural.

No se pretende, en nuestro modo de plantear el tema, desarrollar una idea de difusión generalizada, que represente una repetición constante de series de acciones. Lo interesante sería extraer esa “no vinculación” a fechas concretas ni a espacios

determinados. Este hecho podría ser considerado a posteriori, si se prevé una continuidad desde el marco institucional (Comarca o municipio) con su correspondiente respaldo económico.

Los contenidos sobre el Patrimonio, en múltiples ocasiones cuando se trata de investigación, se relegan a unos ámbitos de difícil acceso, elitistas en muchos casos, y sería necesario establecer un equilibrio entre diferentes sectores para desarrollar la cultura patrimonial con la riqueza de su contenido, analizada desde varios puntos de vista que confluyan en pro de su salvaguarda.

¿Cómo se hace visible esta propuesta? Reunimos a un grupo de artistas y profesionales para iniciar un workshop de arte de acción. Para ello, se inicia una lectura, primero informativa y después interpretativa. Se ofrecen los datos necesarios para comenzar la actividad que se abre a diversas lecturas, tantas como posibles participantes, a través de un seminario programado, y posteriormente se presentan las obras planeadas a lo largo del encuentro, pues hay unos tiempos a cumplir; por ello, o bien se programan aquellas que ya tienen un contenido preparado con anterioridad al propio evento o se establecen espacio y tiempos para ordenar la actividad de los demás participantes.

El Patrimonio constituye un documento excepcional en los contenidos de carácter inmaterial y es la clave para construir y compartir cultura, integrar personas, sorprender en la calle, y ser un testimonio atemporal (o no) en un lugar concreto.

La apropiación de la historia a través de sus testimonios materiales e inmateriales es una labor compleja, en la que se pretende comunicar cómo los objetos, las tradiciones o el paisaje no tienen valor por lo que son, sino por lo que representan (objetos, signos) (Boletín de Interpretación, 2003).

Destacaremos algunos aspectos importantes:

No se pretenden congelar situaciones o contextos sino lograr que, a través de un proceso de trabajo e investigación:

- se integren diferentes ámbitos;
- sean diferentes en cada situación o momento;
- se renueve su mensaje;
- se interprete la cultura por medio de varios actores;
- se hable de identidad desde lo individual y el hábitat;
- no se caiga en los aspectos económicos como vía principal de motivación y justificación de eventos culturales;
- se incluya la necesidad de cambio como concepto de trabajo para definir líneas de investigación interdisciplinares;

- no debemos caer en sobrevalorar el pasado;
- por último, evitar conflictos entre nuevas formas y lenguajes interpretativos de la identidad y la memoria.

Objetivos

Todos estos aspectos se argumentan en torno a los objetivos que pasamos a enumerar:

- Favorecer la comprensión del medio y articular una relación permanente entre los actores y los espectadores (los propios del lugar y quienes estén de paso).
- Ampliar las interferencias entre las acciones y el espacio ocupado para provocar interés desde el extrañamiento.
- Propiciar medios de transmisión cultural distintos a los cauces establecidos.
- Potenciar la información, inspirar, y hacer que la historia potencie un presente de calidad.
- Articular un proyecto completo basado en intervenciones efímeras en torno a la inmaterialidad del patrimonio y su puesta en valor.
- Colaborar y desarrollar la producción de cultura con apoyo financiero, político y administrativo.



Imagen 2. Las devanaderas, 2012.

Colectivo Ursulinas de Albarracín.

Acción desarrollada en Albarracín con motivo del Workshop Arte de Acción.

Una propuesta desarrollada: workshop Arte de Acción. El Patrimonio Histórico como lugar para el arte contemporáneo

Reflexionar sobre los lugares nos llevó a hablar de la vivencia de los espacios, donde hemos vivido y percibido la experiencia de habitarlos. Por ello, al presentar este workshop no podía dejar de transmitir la experiencia del reencuentro.



Imagen 3. Cleanning woman, 2012. Fotografía: Alicia H. Moreno

Anna Richardsdóttir. Islandia.

Performance desarrollada en la Plaza Mayor de Albarracín (Teruel) con motivo del workshop Arte de Acción.

En este instante, estar en esta sala, me lleva a reflexionar sobre la adaptación de los espacios arquitectónicos a diferentes usos según las épocas. Este espacio de reunión representa lo que un día fue “granero” en el Palacio Episcopal y en un tiempo más cercano, para muchos de nosotros, fue la escuela.

Hoy, entrar a este espacio rehabilitado conlleva, en mi caso, una carga emotiva y es así como los lugares pueden ser anónimos y difícilmente analizables desde la objetividad. Se preguntarán por qué

hablo de la carga emotiva y, para explicarlo, tengo que mirar hacia atrás e imaginar una sala llena de niños; una estufa; un espacio para la leña; un crucifijo y los retratos de algún “político de la época”; el mapa de España; unos pupitres dobles de madera, que aún conservaban el agujero para el tintero (aunque ya no se usaba) y la huella en la madera para impedir que la pluma rodase hasta el suelo. Recordamos también aquellas fantásticas huchas en cerámica de las misiones, que representaban las razas humanas en cuatro cabezas. Parece que les hablo de los años cincuenta pero no es así. Aquí varias generaciones fuimos a la escuela y, por ello, hay muchas vivencias dentro de estas cuatro paredes. Es la memoria quien trae los recuerdos, quien nos permite mantener vivo ese recurso. La inmaterialidad que lleva consigo la identidad cultural nos hace sensibles a un espacio.

Aquella era la sala en la que iniciar la presentación, si hay algo inmaterial en el patrimonio, estaba allí con las experiencias que se generan de manera intangible en los espacios vivenciales y que se olvidarán con el paso de los años y de las personas. Las sensaciones para cada uno de nosotros serán, por tanto, diferentes. Si no las recogemos de alguna forma desaparecerán en un instante, cuando el paso del tiempo nos lleve a una realidad distinta.

Artistas, filósofos, historiadores y fotógrafos se han interesado por la memoria cultural en busca de nuevos modelos de escritura, como señala Ana María Guash (2005), y en la génesis de la obra de arte “en tanto que archivo” se halla efectivamente la necesidad de vencer el olvido, la amnesia mediante la recreación de la memoria misma a través de un interrogatorio a la naturaleza de los recuerdos.

La organización del workshop estuvo dirigida y coordinada por Carmen M. Samper (profesora de Bellas Artes. Universidad de Zaragoza) junto a Alicia H. Moreno (Lda. Bellas Artes). Se presentó un programa donde diferentes artistas y críticos de arte mostraron su postura frente a la experiencia de vivir los espacios y fragmentar el tiempo a diferentes ritmos para reconsiderar si el patrimonio es una fuente de recursos. Como telón de fondo, el conjunto arquitectónico de la ciudad de Albarracín (Teruel, España) donde las intervenciones efímeras se fueron sucediendo, en un marco donde el arte contemporáneo no había cohabitado con algunos de los rincones emblemáticos que fueron elegidos. Contamos con las ayudas I+D de la Fundación Universitaria “Antonio Gargallo”, el apoyo de la Comarca de la Sierra de Albarracín y Caja Rural de Teruel.

Conclusiones

Este proyecto nos abrió la posibilidad de trabajar con las gentes del lugar, para compartir los recuerdos y la memoria, a través de nuestras acciones, de las experiencias; para ser público y espectador activo. Aún nos queda un resquicio por explorar, pues seguimos revisando el archivo, entre la privacidad y lo público; entre el pasado y el futuro. Creamos biografías en una producción de intereses proyectados con un fin artístico, lleno de matices “arrancados” a la realidad social, para diseñar y generar espacios poéticos y salvaguardar la riqueza cultural que nos define dentro de un territorio.

Las relaciones entre arte y patrimonio están vinculadas desde sus orígenes. La conservación, la salvaguarda y la consideración de la cultura como fuente de recursos nos proporciona una inagotable posibilidad de procedimientos para interpretar desde la memoria parte de nuestra historia.

El arte toma como recurso aspectos patrimoniales, etnográficos, para preservar aquello que nos define y marcamos una de nuestras metas en lograr que no caiga en el olvido. El arte contemporáneo contribuye a la conservación del patrimonio cultural desde el respeto y su puesta en valor, gracias a la interpretación del mismo y la integración de los artistas dentro de programas para desarrollar intervenciones basadas en la investigación desde las Bellas Artes.

Referencias

Boletín de Interpretación, nº 8, 22 (2003). Sección Interpretación y Patrimonio Cultural. Una sección natural e histórica de apoyo a nuestra gestión en el territorio. Marcelo Martín (Coord). Disponible en: <http://www.interpretaciondel patrimonio.com/images/stories/documentos/pdf/boletin-8.pdf>

Guash, A. M. (2005). “Los lugares de la memoria: el arte de archivar y recordar”, en *Materia 5, Passatges del segle XX*, 157-183.

Perec, G. (2001). *Especies de espacios*. Barcelona: Montesinos, 139.

¹ **About events and places**

Recibido: 20/11/2015; Aceptado: 06/05/2016

² Doctora.

Grupo de Investigación “(los) USOS DEL ARTE”, Universidad de Zaragoza (España).
E-mail: carmenmsamper@hotmail.com